

Poder y género en la lucha ambiental. Casos de estudio en el norte de Cataluña

Mercè AGÜERA CABO

Universidad de Girona
merce.aguera@udg.edu

Recibido: 12.11.2010

Aceptado: 6.02.2011

RESUMEN

Este artículo analiza las relaciones de poder entre géneros en tres plataformas ciudadanas organizadas por conflictos ambientales en el norte de Cataluña. El análisis se centra en hacer visibles las desigualdades entre géneros en puestos de liderazgo y representación. A la vez, se investigan estrategias y mecanismos de organización en que se observa una transgresión de las dinámicas androcéntricas que tradicionalmente dominan el espacio público. Por un lado, se muestra un grupo de presión centrado en los roles, los valores y los intereses en el medio ambiente de las mujeres. Por otro lado, se profundiza en los factores que permiten explicar las tendencias de uno de los casos de estudio en el que las mujeres juegan un papel destacado como representantes y en la toma de decisiones.

Palabras clave: Género, Poder, Medio ambiente, Plataformas ciudadanas.

Power and gender in the environmental struggle. Case studies in North Catalonia

ABSTRACT

This article analyses gender power relations in three environmental grassroots movements in North Catalonia, Spain. It deals with gender inequalities in leading and representative roles. In addition, it analyzes strategies and organization mechanisms that do not show the androcentric dynamics which traditionally dominate the public sphere. Firstly, the text describes the activity of a women's lobbying group centred on women's roles, values and interests in the environment. Secondly, we analyse an environmental grassroots movement in which women play a relevant role as representatives and that take part in great numbers in decision-making processes.

Key words: Gender, Power, Environment, Grassroots movements.

A menudo, los procesos de participación pública que se llevan a cabo en relación a problemáticas ambientales ignoran la importancia del género. Sin embargo, el género es una categoría transversal que atraviesa todas las identidades posibles de las personas implicadas en el debate (sean estas científicas, políticas o ciudadanas), y los intereses que entran en juego. La relevancia del género en los procesos de participación no es sólo por razones de justicia social. El hecho de que el género sea una variable que influye en los valores e intereses de las personas frente al

medio ambiente, tal y como se ha demostrado en otros lugares¹, indica que si ignoramos el género, tanto el proceso como el resultado de los procesos participativos pueden contener un sesgo androcéntrico.

Tener en cuenta “las mujeres” como un grupo homogéneo también podría ser problemático, ya que se oscurecería la diversidad de experiencias bajo la etiqueta de “mujer”. De ahí el interés del presente artículo por mostrar en qué sentido el género modela las relaciones de poder y mostrarlo a partir del estudio de ambientes de participación pública específicos, tales como las plataformas ciudadanas frente a conflictos ambientales. En este sentido, los resultados de este estudio pretenden dar pautas reales para la reflexión y para vislumbrar posibles alternativas que combatan el carácter androcéntrico que, en general, pueda reproducirse en espacios de participación pública relacionados con las problemáticas ambientales.

1. CASOS DE ESTUDIO: PLATAFORMAS CIUDADANAS FRENTE A CONFLICTOS AMBIENTALES EN EL NORTE DE CATALUÑA

Los resultados que se presentan han sido obtenidos de encuestas y entrevistas realizadas en los años 2003 y 2004² a activistas de tres plataformas ciudadanas organizadas frente a diversos conflictos ambientales que tuvieron lugar en el norte de Cataluña: la *Coordinadora Antilínia de les Gavarres*, *Salvem les Valls* y *Salvem l'Empordà*³.

La *Coordinadora Antilínia de les Gavarres* es una plataforma ciudadana que inició su actividad en 1997 con el propósito de frenar la construcción de una línea de alta tensión que debía cruzar los municipios de Llagostera y Cassà de la Selva (en la comarca de Gironès, a unos veinte kilómetros de la Costa Brava). La plataforma ciudadana se oponía a la infraestructura porque devaluaría los terrenos, por el impacto negativo que generaría sobre el espacio agrícola, y porque incidiría en

¹ Ver J. BRU-BISTUER (1996). Spanish Women Against Industrial Waste: a Gender Perspective on Environmental Grassroots Movements. En ROCHELEAU, D.; THOMAS-SLAYTER, B.; WANGARI, E. (eds). *Feminist Political Ecology* (pp. 105-124). London: Routledge ; E. ALFAMA y N. MIRÓ (2005). *Dones en moviment. Una anàlisi de gènere de la lluita en defensa de l'Ebre*. Valls: Cosetània; M. AGÜERA-CABO (2006). Gender, Values and Power in Local Environmental Conflicts. The Case of Grassroots Organisation in North Catalonia. *Environmental Values*, 15 (4), 479-504; y AGÜERA-CABO, M. (2008). “L'activisme femení en conflictes ambientals. Reflexions en clau feminista y apunts per a la gestió del medi. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 51: 13-37

² En el año 2003 se realizaron entrevistas a los y las representantes de las organizaciones, y se llevaron a cabo 108 encuestas a hombres y mujeres activistas de las tres organizaciones (33 de la *Coordinadora Antilínia de les Gavarres*, 32 de *Salvem les Valls*, y 43 de *Salvem l'Empordà*). Para profundizar en los resultados obtenidos en las encuestas, en el año 2004 se realizaron entrevistas en profundidad a activistas de dos de las organizaciones: ocho para la *Coordinadora Antilínia de les Gavarres* (5 mujeres y tres hombres) y 11 a mujeres de *Salvem l'Empordà*.

³ Los nombres de estas organizaciones pueden ser traducidos como Coordinadora Antilínea de las Gavarres, Salvemos los Valles y Salvemos el Empordán.

la fragmentación paisajística de un territorio que ya consideraban sobreocupado por infraestructuras. No obstante, muy pronto se añadiría un argumento ulterior que acabaría por conformarse como un motivo fundamental en la lucha que iniciaría la plataforma ciudadana y que conseguiría canalizar un apoyo popular importante: los riesgos sobre la salud asociados a los campos electromagnéticos⁴.

Salvem les Valls nació en 1995 en contra de la construcción de una vía rápida y de un túnel que debían unir los municipios de Vic y Olot (el segundo situado en la comarca prepirenaica de la Garrotxa). El promotor de la infraestructura, el gobierno catalán, argumentaba que la obra permitiría potenciar económicamente las comarcas del interior de Cataluña, a partir de una mejora de la conectividad. Para la organización ciudadana, en cambio, el proyecto rompía con el desarrollo sostenible que se podía llevar a cabo en la región, tendría impactos sobre la calidad ecológica, la calidad de vida y la belleza paisajística del entorno, y pusieron en duda el crecimiento económico que según las autoridades comportaría la infraestructura⁵.

Finalmente, *Salvem l'Empordà* fue fundada en el año 2002 con la voluntad de defender toda una comarca -el Empordán- de los proyectos urbanísticos, turísticos, industriales y agrícolas que, según los miembros de esta organización, constituían una agresión para la región. Las personas promotoras de la iniciativa concibieron la organización como un lugar de encuentro de personas que, por motivos muy diversos -no necesariamente ecologistas- quisieran frenar la fuerte especulación urbanística y la degradación ambiental que se vivían en la comarca⁶.

2. RELACIONES DE PODER ENTRE GÉNEROS EN LAS PLATAFORMAS CIUDADANAS

En otros ámbitos geográficos se ha observado que las plataformas ciudadanas son particularmente importantes para canalizar la implicación política de las mujeres, al menos a nivel local. Por ejemplo, el estudio de las organizaciones contra residuos tóxicos demuestra una alta participación femenina⁷, que no se observa en

⁴ Ver J. FELIU (2003). La línia elèctrica de les Gavarres. Infraestructures energètiques, paisatge i salut. En O. NEL·LO (ed.). *Aquí, no! Els conflictes territorials a Catalunya*. Barcelona: Empúries. Este argumento también fue expuesto por el representante de la *Coordinadora Antilinia de las Gavarres* en la entrevista realizada en el 2003.

⁵ Ver M. CASTAÑER, et alt. (2003). L'eix de Bracons. Infraestructura viària, articulació territorial i impacte ambiental. En O. NEL·LO, O. (ed.) *Aquí, no! Els conflictes territorials a Catalunya*. Barcelona: Empúries, p. 114-139. Este argumento también fue expuesto por el representante de *Salvem les Valls* en la entrevista realizada en el 2003.

⁶ Este argumento también fue expuesto por las representantes de *Salvem l'Empordà* en la entrevista realizada en el 2003.

⁷ Ver P. BROWN y F.I. FERGUSON (1997). Making a Big Stink: Women's Work, Women's Relationships, and Toxic Waste Activism. En C. E. SACHS (ed), *Women Working in the Environment* (pp. 241-264). Washington DC: Taylor & Francis Publishers.

las organizaciones ecologistas “clásicas”. Igualmente, en los tres casos estudiados, las mujeres tienen una presencia similar o poco inferior a la de los hombres (véase la tabla 1).

Tabla 1. Perfil sociológico de las personas que participan en las organizaciones

	<i>Coordinadora Antilinia de les Gavarres</i>		<i>Salvem les Valls</i>		<i>Salvem l'Empordà</i>		
	M	H	M	H	M	H	
Total de personas encuestadas	15	18	13	19	20	23	
Edades	20-30	2	3	7	5	5	9
	31-40	---	2	5	8	4	4
	41-50	7	2	---	2	8	7
	51-60	4	3	---	1	2	1
	61-70	2	6	---	---	---	---
	71-80	---	2	---	---	---	---
Sin respuesta	---	---	1	3	1	2	
Nivel educativo	Primaria	6	7	---	2	---	6
	Secundaria o Formación Profesional	3	2	3	6	6	6
	Universitario	6	7	10	11	14	11
	Sin respuesta	---	2	---	---	---	---

Fuente: elaborado por la autora a partir de los resultados obtenidos en las encuestas (2003).

No obstante, los estudios también han demostrado las desigualdades de género que continúan existiendo en los movimientos de base: las mujeres están poco presentes en las posiciones de poder⁸. El nivel educativo, la posición económica o la profesión han sido aspectos que han permitido explicar la mayor participación política de los hombres⁹. En concreto, los niveles educativo y profesional garantizan las habilidades y los conocimientos necesarios para ejercer un rol de liderazgo, e implican una mayor aceptación pública. Por otro lado, también se ha indicado las cargas que suponen las tareas domésticas y las responsabilidades familiares, y que contribuyen también a explicar la menor presencia e implicación activa de mujeres en actividades políticas¹⁰. No obstante, y de manera significativa, otras autoras han indicado que las relaciones de poder entre géneros propias de la vida pública se reproducen en la división por géneros de las actividades, las responsabilidades y los roles de poder que se llevan a cabo en las plataformas ciudadanas¹¹.

⁸ Ver C. WALSH (2001). *Gender and Discourse. Language and Power in Politics, the Church and Organisations*. London: Pearson ESL; Boetzkes, E. (1998). Gender, risk and scientific proceduralism. *Ecosystem Health*, 4 (3), 162-169.

⁹ Ver N. BURNS, K.L. SCHOLZMAN y S. VERBA (2001). *Private roots of public action. Gender, equality and political participation*. Cambridge: Harvard University Press; Mohai, P. (1997). Men, Women and the Environment: An Examination of the Gender Gap in Environmental Concern and Activism. En C.E. Sachs (ed), *Women Working in the Environment* (pp. 215-239). Washington DC: Taylor & Francis Publishers.

¹⁰ Ver N. BURNS et al (2001).

¹¹ Ver N. BURNS et al (2001); C. WALSH (2001); E. BOETZKES (1998).

Los resultados del estudio de las plataformas ciudadanas por conflictos ambientales que han tenido lugar en Cataluña demuestran que éstas constituyen complejas relaciones de poder entre géneros, en el que se combinan relaciones propias del ámbito público y privado. Los espacios de poder acostumbran a mostrarse generizados, estando los hombres en las actividades de liderazgo y representación de la organización, mientras que las mujeres acostumbran a implicarse en su mayoría en las actividades de apoyo, y que tienen una visibilidad menor.

La tabla 2 representa la distribución de roles entre hombres y mujeres en dos de las organizaciones estudiadas, *Coordinadora Antilinia de las Gavarres* y *Salvem les Valls*.

Tabla 2. Distribución de tareas entre géneros en las organizaciones

		<i>Coordinadora Antilinia de les Gavarres</i>		<i>Salvem les Valls</i>		<i>Salvem l'Empordà</i>	
		M	H	M	H	M	H
Total de personas encuestadas		15	18	13	19	20	23
Edades	20-30	2	3	7	5	5	9
	31-40	---	2	5	8	4	4
	41-50	7	2	---	2	8	7
	51-60	4	3	---	1	2	1
	61-70	2	6	---	---	---	---
	71-80	---	2	---	---	---	---
	Sin respuesta	---	---	1	3	1	2
Nivel educativo	Primaria	6	7	---	2	---	6
	Secundaria o Formación Profesional	3	2	3	6	6	6
	Universitario	6	7	10	11	14	11
	Sin respuesta	---	2	---	---	---	---

Fuente: elaborado por la autora a partir de los resultados obtenidos en las encuestas (2003).

El primer caso de estudio es un ejemplo de organización en el que las mujeres han asumido actividades de apoyo, teniendo un papel menor en roles de liderazgo y representación. La organización funcionaba a partir de una junta directiva que definía la posición de la organización en el conflicto, negociaba con los representantes políticos, y tenía contacto con los medios de comunicación. El resto de miembros de la plataforma participaban en la toma de decisiones a partir de las asambleas generales, y fueron activos en actividades de apoyo: la organización de manifestaciones, protestas y las acciones dirigidas a la sensibilización de la población.

La poca presencia femenina en actividades de liderazgo y representación de la organización es particularmente significativa, porque, tal y como se ha comentado en otro lugar¹², la preocupación por los riesgos que los campos electromagnéticos pudieran generar sobre la salud fue un argumento que motivaba particularmente a las mujeres de este grupo.

¹² Ver AGÜERA-CABO (2008; 2006).

El perfil de los miembros de la junta directiva indican que el nivel educativo y profesional y la experiencia previa en política u organizaciones civiles de otro tipo son factores que determinan quien ocupa los puestos de liderazgo.

No obstante, en el caso *Salvem les Valls* también existe una distribución desigual de roles entre géneros, a pesar de que en esta organización las mujeres muestran un alto nivel educativo (véase tabla 1), y tienen experiencia previa en organizaciones locales, ONGs, grupos ecologistas y partidos políticos (véase la tabla 3).

Tabla 3. Experiencia previa en organizaciones

Experiencia previa en...	<i>Coordinadora Antilínia de les Gavarres</i>		<i>Salvem l'Empordà</i>		<i>Salvem les Valls</i>	
	M	H	M	H	M	H
Un grupo ecologista	1	2	7	10	4	6
Un partido político	1	4	5	8	3	5
Una organización local*	9	11	14	12	6	9
Otros	3	2	7	3	5	4
Sin experiencia	5	6	4	3	2	3
TOTAL	15	18	20	23	13	19

* Por ejemplo, una asociación juvenil, un grupo excursionista, una asociación de madres y padres de una escuela, etc.

Fuente: elaborado por la autora a partir de los resultados obtenidos en las encuestas (2003).

La organización interna de la plataforma ciudadana es similar a la descrita anteriormente. Pero, en este caso, se añade el hecho de que los miembros de la organización presentaban una importante dispersión geográfica: cuando se realizaron las encuestas, algunos habitaban en la región de la Garrotxa mientras otros vivían en Barcelona y sus proximidades. En consecuencia, la junta directiva jugaba un papel aún más destacado en la toma de decisiones de la organización y las asambleas generales eran más esporádicas.

Los cuestionarios mostraron que, además de que los hombres eran mayoría en la junta directiva, también emprendían más a menudo iniciativas tales como escribir cartas de opinión a los periódicos. Las mujeres, en cambio, se implicaron más activamente en manifestaciones, la organización de actividades populares o la comunicación interna entre los miembros de la organización.

Algunas autoras consideran que en las organizaciones mixtas las mujeres tienen menos oportunidades para expresar sus opiniones y tomar un rol de liderazgo¹³. Ambas organizaciones, *Coordinadora Antilínia de les Gavarres* y *Salvem les Valls*, son mixtas, pero ello no implica que sean neutrales en relación al género. Clare

¹³ Ver N. BURNS et al. (2001).

Walsh estudió la creación de dominios masculinos y femeninos en ambientes públicos, también en el caso de organizaciones ecologistas. Sus conclusiones apuntaban que en los espacios públicos predomina un patrón masculino abstracto que determina las prácticas discursivas de los y las participantes, a pesar de que éstos consideren que se trata de espacios neutrales en los que se refiere al género. La autora considera que en estos contextos “... *women public rethoric is more likely than men’s to be fractured by competing, often contradictory, norms and expectations and... this fact, in turn, has implications for the way in which women are perceived and judged by others, as well as the roles they are assigned within the public sphere*”¹⁴.

Los cuestionarios han mostrado ejemplos de relaciones de poder generizadas entre miembros de la organización. Por ejemplo, uno de los participantes en *Salvem les Valls* realizó la siguiente contribución:

En general, en las discusiones acerca de las iniciativas presentes y futuras de *Salvem les Valls*, las mujeres han mostrado una actitud más razonable, tolerante y flexible. Los desacuerdos dolorosos y las críticas resultantes de conflictos internos han sido causados sobre todo por hombres, con actitudes más sectarias, agresivas, y no abiertas al diálogo. A la vez, las mujeres han quedado más en un segundo lugar: *Salvem les Valls* ha sido liderada por hombres.¹⁵

Las actitudes de ambos géneros cuidadosamente descritas por este participante muestran distintas formas de afrontar problemas y desacuerdos. La situación muestra la aplicación de comportamientos y roles propios de la esfera privada: al igual que a menudo sucede en la vida familiar, las mujeres se muestran más responsables en lo que se refiere a evitar conflictos y a mediar en la resolución de las crisis en las relaciones personales entre los miembros del grupo.

No obstante, la escena descrita no es significativa únicamente desde el punto de vista de los roles de género, también denota que en este tipo de situaciones las mujeres tienen menos oportunidades para participar en la toma de decisiones de la organización. Las actitudes ejercidas por los hombres permiten mantener una posición de liderazgo y ejercer presión en la toma de decisiones. Además, la dureza de estas actitudes también establece normas de comportamiento implícitas para tener una posición de poder en la organización, que pueden ser poco estimulantes para muchas de las mujeres.

3. TRASGREDIENDO LOS ROLES DE GÉNERO TRADICIONALES

Tal y como se verá a continuación, a la vez que las organizaciones ciudadanas tienden a reproducir desigualdades de género en la distribución de roles y tareas,

¹⁴ Ver C. WALSH (2001): 1.

¹⁵ Opinión expuesta por un activista de *Salvem les Valls*, hombre, 36 años, en las encuestas de 2003.

estas plataformas también constituyen un contexto social en el que la urgencia de actuar frente al rápido desarrollo de los acontecimientos y las situaciones de tensión que viven los participantes pueden conllevar la trasgresión de las normas, los roles y las asignaciones de género que tradicionalmente se atribuyen a cada sexo.

De esta manera, las plataformas ciudadanas se convierten en una especie de laboratorio de la vida real en el que podemos observar, tal y como hemos descrito anteriormente, la reproducción de desigualdades de género, pero también, tal y como veremos a continuación, formas de organización que ponen en crisis y muestran alternativas a las relaciones androcéntricas propias de los ámbitos de participación pública.

4. EL TIEMPO, LOS VALORES Y LA PARTICIPACIÓN EN LA ORGANIZACIÓN: LAS MUJERES EN EL CENTRO

El caso de la Coordinadora Antilínia de las Gavarres muestra, en su interior, un subgrupo de trabajo femenino que se organizaba a partir de las responsabilidades, los tiempos, los valores y los intereses de las mujeres. Este subgrupo de trabajo surgió de la necesidad de que algunos de los miembros de la organización llevaran a cabo las acciones de presión cotidianas que debían parar las máquinas que habían iniciado la construcción de la línea de alta tensión. A medida que los trabajos de construcción se ralentizaban, los líderes de la plataforma ciudadana tenían más fuerza para presionar en las negociaciones políticas y más tiempo para llevar a cabo acciones legales.

Según las personas entrevistadas, el grupo de presión estaba compuesto principalmente por mujeres por una cuestión práctica: el hecho de que muchas de ellas trabajaran a tiempo parcial o en casa les permitía disponer de la flexibilidad de tiempo necesaria para movilizarse cotidianamente frente las máquinas.

No obstante, esta circunstancia también obligó a las mujeres a buscar estrategias para hacer compatibles sus responsabilidades familiares y del hogar con las acciones de presión. De este modo, tal y como muestra la siguiente cita, las mujeres organizaron el tiempo y las actividades del grupo de presión situando sus responsabilidades de género en el centro:

Como la situación que tengo yo, que estoy en casa todo el día, las niñas están en la escuela, y como muchas veces era necesario que alguien estuviera más tiempo [impidiendo el trabajo de las máquinas], entonces alguien decía “Hoy preparo yo la comida para todas”. Para todas, y para las familias de todas. Y, por supuesto, esto no era solo durante una semana, fue... si... por supuesto, fueron meses.¹⁶

¹⁶ Opinión expuesta por Marina, activista de la *Coordinadora Antilínia de les Gavarres*, durante la entrevista del 2004.

La cita también muestra que las mujeres canalizaron sus intereses de género a través de las acciones que llevaban a cabo en el grupo de presión. Esto se observa de forma práctica y también en el valor que las mujeres atribuyen a su intervención en la plataforma ciudadana. Varios de los testimonios manifestaron la importancia que para ellas tenía el papel de resistencia que habían tomado en la plataforma como una herramienta para influir en la educación de sus hijos e hijas. A la vez, a menudo se implicaba a los menores en las acciones de presión:

“Los niños también colaboraron bastante. Y a mi no me parecía mal. Algunas personas dicen que manipulamos los niños. [...] A ver, ¡manipulación! ¡Yo lo llamo educar! Yo los educo con mis ideas y mis convicciones. No es que les quiera inculcar que hagan todo como yo pienso o digo. Pero de lo que yo les enseño o les enseña su padre se harán una idea, y cuando salgan a la calle se harán otra... y formarán sus propias ideas, ¿no? Pero, evidentemente, les tengo que inculcar las mías. Solo faltaría, ¿qué ideales les voy a enseñar yo? ¿Los de los demás?”¹⁷

Por último, las mujeres también encontraron en este subgrupo una manera de expresar y llevar a la práctica sus intereses específicos en el conflicto. Es importante destacar que un elemento fundamental del conflicto de la Coordinadora Antilínia de las Gavarres fue la incertidumbre científica acerca de los riesgos sobre la salud asociados a los campos electromagnéticos. Esta incertidumbre provocó que el conocimiento científico, lejos de la pretensión de neutralidad que dicta la epistemología moderna, se convirtiera en un instrumento político, y que los diversos estudios, que ofrecían resultados contradictorios, fueran utilizados por parte de los promotores del proyecto y de la plataforma ciudadana con el fin de dar una legitimidad científica a su postura. En consecuencia, el conocimiento científico no contribuyó a disipar dudas sobre la problemática, sino todo lo contrario: la dificultad de garantizar la neutralidad de la ciencia se convirtió en un problema añadido en el debate, aumentando así la controversia, tal y como se ha observado en otros casos¹⁸. Esto, a su vez, provocó que el debate sobre la salud acabara por quedar en un segundo plano en las negociaciones entre la plataforma ciudadana y los promotores del proyecto. No obstante, tal y como se indicaba anteriormente, los riesgos sobre la salud era una motivación latente para las mujeres del grupo. Es por ello que resulta especialmente significativo que las mujeres que participaban en el subgrupo responsable de frenar la construcción de las obras, tuvieran la iniciativa de elaborar una base de datos de su conocimiento personal acerca de los barrios afectados por líneas de alta tensión. Su idea original era transmitir información sobre los riesgos de salud asociados a los campos electromagnéticos a los hogares que pudieran estar afectados:

¹⁷ Opinión expuesta por Marina, activista de la *Coordinadora Antilínia de les Gavarres*, durante la entrevista del 2004.

¹⁸ Ver M. CRAYE; S. FUNTOWICZ; J. VAN DER SLUIJS (2005). A reflexive approach to dealing with uncertainties in environmental health risk science and policy. *International Journal of Risk Assessment and Management*, 5 (2/3/4), 216-236.

[La entrevistada habla del grupo de mujeres de la organización] “... incluso decidimos que nos dedicaríamos a ir a informar sobre temas de salud a las urbanizaciones y a lugares donde habíamos detectado que pasaban líneas de alta tensión. Y conseguimos hacer una lista de... [los lugares afectados] ... Por ejemplo, en [el pueblo de] Quart hay un lugar donde hay una casa que tienen una línea justo al lado. En [el pueblo de] Santa Cristina ... Yo encontré una (línea de alta tensión) en Sant Cugat, que pasa en medio de la urbanización ... [...] Me encontré una calle [...] y la línea en medio! Y las casas a los lados! Y dije: “¡Si tenemos que ir a alguna parte tenemos que venir aquí! Porque quizás había doscientas casas a cada lado.”¹⁹

Una consecuencia significativa de la implicación de las mujeres en el subgrupo que se enfrentaba cotidianamente a las máquinas fue que las situaciones de tensión en que se encontraron las mujeres al oponerse físicamente al trabajo que debían realizar las máquinas, les llevaron a la trasgresión de los roles que tradicionalmente desempeñaban. Por ejemplo, Montse, una granjera y ama de casa de unos sesenta años, explicaba con orgullo y excitación como se había enfrentado a la policía mientras sus compañeros y compañeras impedían con sus cuerpos que las máquinas siguieran trabajando:

“Estábamos en un camino... Eramos muchos, eramos bastantes... Y pusimos los coches para que los demás no pudieran pasar. Y [los policías] dijeron que debíamos irnos de allí... [...] Pero es que era un camino particular, y no una carretera... Nosotros no queríamos irnos [...] Y bueno, pues a la fuerza. Allí quietos, y me agarré de un coche [...] fuera del coche agarrada. I no me podían arrancar. Fueron seis policías que me estiraron y me llevaron cogida unos por los brazos, otros por las piernas, hasta las furgonetas.”²⁰

Marina, ama de casa de unos cincuenta años, explicaba una experiencia similar:

“Cuando llegamos ya tenían la torre atada para levantarla. La ataban a la grúa. Y entonces [dijimos] “¿Qué podemos hacer? ¿Qué podemos hacer? ¡Pues nos subimos en ella!” Nos subimos en la torre, todas juntas encima de la torre. El hombre de la grúa miraba, la iba levantando para ver si teníamos miedo y nos bajábamos. [Y nosotras dijimos] “¡Es que no nos bajaremos!”²¹

La oposición que las mujeres ejercieron en este tipo de actuaciones contribuyeron a romper los mitos de debilidad y pasividad que a menudo se atribuyen a las mujeres. A pesar de que también generaron conflictos con algunos familiares respecto a si se trataba de la forma de actuar propia de una mujer, y este mismo argu-

¹⁹ Opinión expuesta por Engracia, activista de la *Coordinadora Antilínia de les Gavarres*, durante la entrevista del 2004.

²⁰ Opinión expuesta por Montse, activista de la *Coordinadora Antilínia de les Gavarres*, durante la entrevista del 2004.

²¹ Opinión expuesta por Marina, activista de la *Coordinadora Antilínia de les Gavarres*, durante las entrevistas del 2004.

mento fue usado de forma peyorativa por algunos de los responsables del proyecto y por los obreros para menospreciar a las mujeres en estas situaciones. Más allá de estos conflictos, la implicación de las mujeres en el grupo de presión les permitió llevar a cabo un importante proceso de aprendizaje -desarrollar habilidades, incorporar conocimiento técnico sobre el conflicto, etc.- que ayudó a las mujeres a adquirir más confianza a nivel público.

Algunas mujeres, sin ninguna experiencia política previa, empezaron a participar en los plenos organizados por el Ayuntamiento de Llagostera a raíz de su participación en el conflicto de las Gavarres. Una vez el conflicto terminó, se sintieron decepcionadas por la construcción de la línea de alta tensión, y decidieron continuar asistiendo a los plenos para estar informadas y participar en las decisiones de su pueblo.

5. UNA PLATAFORMA CIUDADANA BASADA EN LA EQUIDAD DE GÉNERO

El patrón de organizaciones que presentan desigualdades de género descrito más arriba, en el que las mujeres participan mayoritariamente en las tareas de apoyo, mientras que los hombres destacan en las actividades de liderazgo, no es aplicable para *Salvem l'Empordà*, el tercer caso considerado en el estudio. Como en las otras plataformas, los resultados de los cuestionarios demostraron que los hombres y las mujeres tienen preferencias distintas en relación a las tareas de la organización. Los hombres, por ejemplo, estuvieron más implicados en el grupo que realizaba acciones en público para atraer la atención de los medios de comunicación. Las mujeres, por otro lado, eran mayoría en el grupo que se encargaba de realizar estudios técnicos y emprender acciones legales.

Sin embargo, de acuerdo con los resultados obtenidos, se puede concluir que en esta organización existen una serie de circunstancias que favorecen el liderazgo femenino y que, a su vez, este hecho estimula el activismo del resto de las mujeres de la plataforma ciudadana.

La primera característica inusual de *Salvem l'Empordà*, en comparación con los movimientos ciudadanos de la *Coordinadora Antilínia de les Gavarres* y *Salvem les Valls*, es el perfil social de los hombres y mujeres. En general, las mujeres de esta organización tienen niveles altos de la educación y tienden a tener más edad que los hombres (véase la tabla 1). Además, las investigaciones también mostraron que muchas mujeres tenían experiencia previa en partidos políticos, organizaciones ecologistas y grupos locales (véase la tabla 3). Estas condiciones parecen favorecer su posición de liderazgo en la organización.

Si bien la edad, la educación y la experiencia previa en organizaciones explican en parte el papel líder de las mujeres, las encuestas y las entrevistas a los y las activistas de esta organización permitieron considerar otros factores. La organización

se estructura de forma un tanto diferente a las descritas anteriormente, a partir de pequeños grupos de trabajo y de asambleas semanales, y mi hipótesis es que este hecho contribuye enormemente al empoderamiento de las mujeres del grupo.

El movimiento civil se organizaba en grupos temáticos denominados comisiones, cada uno responsable de una tarea en particular: uno para las tareas económicas, uno para las cuestiones técnicas y jurídicas, uno para las tareas relacionadas con la información pública, y un último grupo para las acciones públicas que pretendían atraer la atención de los medios de comunicación. Aparte de las reuniones semanales de cada comisión, se realizaban sesiones plenarias cada semana que permitían tomar decisiones de carácter general y discutir el trabajo de las comisiones. En particular, en estas asambleas todos los y las participantes de la plataforma ciudadana llegaban a un acuerdo por consenso sobre la posición que la organización debía adoptar en cada conflicto.

Tabla 4. Distribucion de tareas entre géneros en la organización de Salvem l'Empordà

ACTIVIDADES	M	H
Representates y trabajo a tiempo parcial	2	1
Comisión económica	1	1
Comisión técnica y legal	5	---
Comisión de acción	3	6
Comisión de información pública	1	5
Asamblea general	15	14
TOTAL personas encuestadas	20	23

Fuente: elaborado por la autora a partir los resultados de las encuestas (2003).

Cuando se llevaron a cabo las encuestas, un hombre y una mujer representaban el movimiento popular en público, y una joven estaba adquiriendo un importante papel representativo. Las representantes femeninas también estaban contratadas por la organización a tiempo parcial para llevar a cabo las actividades de coordinación y de administración rutinarias. La comisión jurídica y técnica estaba compuesta principalmente por mujeres: eran arquitectas, especialistas en ciencias ambientales, etc. que invertían de forma altruista sus conocimientos y experiencia en la organización. Las dos mujeres representantes de la organización destacaron el papel que jugaba la comisión jurídica y técnica en la definición de la posición estratégica de la organización en los conflictos: “Lo que marca un poco las directrices es la comisión técnica, allí se decide hacia donde se irá”²².

²² Opinión expuesta por las representantes de *Salvem l'Empordà* durante las entrevistas del 2003.

Además, los resultados de las encuestas también demostraron que las mujeres de la organización asistían en una proporción muy similar a la de los hombres en la asamblea general semanal, que era el foro para la toma de decisiones.

Estos datos parecen demostrar que una fuerte presencia de las mujeres en papeles de liderazgo es un incentivo para la acción política del resto de mujeres de la organización. Habiendo dicho esto, otros estudios han demostrado que el liderazgo femenino en los ambientes políticos tiende a atraer el activismo de las ciudadanas²³. Las razones que explican la intensa participación de las mujeres en esta organización fueron exploradas a través de las entrevistas con las activistas más activas del grupo. La relevancia de la fuerte presencia de mujeres en el liderazgo de la organización para estimular la participación del resto de mujeres en el grupo fue afirmado por diversas activistas:

“A ver, no hay líderes en la plataforma, pero está Marta que es la portavoz y que realmente lidera mucho. También está Bene, pero Bene... bueno, está más en plan organización, Marta transmite más la parte personal, transmite más... Entonces, yo supongo que esto facilita que las mujeres participemos más. Porque, bueno, es algo que debes tener impregnado, porque es monotemático, es decir, cuando hay un hombre que lidera una reunión, las mujeres damos un paso atrás. Parece que ellos tienen que saber más. También estoy interesada en el tema, porque en mi organización política estoy trabajando con el tema de las mujeres. Porque realmente en pequeño comité, y cuando solo somos mujeres, pues [damos] muchos argumentos, y hablan mucho y razonan, es decir, que no dicen ninguna barbaridad. Pero luego, cuando las encuentras en una comisión mixta o que hay más hombres, pues bueno, no acaban de arrancar.²⁴

Boetzkes sugiere, a partir de los resultados de un estudio sueco, que las mujeres se involucran en la política de base para mejorar o mantener sus comunidades, mientras que los hombres tienden a mostrar aspiraciones de desarrollo profesional que van más allá del liderazgo local²⁵.

Curiosamente, algunas activistas del grupo –incluso una de las representantes– señalaron como algo positivo que las mujeres de *Salvem l'Empordà* no mostraban ambiciones de liderazgo, y en algún caso se comparó esta situación con organizaciones dirigidas por varones.

El escaso interés de los y las activistas de la organización en tener un papel de liderazgo, explica por qué el grupo decidió organizar el trabajo en pequeñas comisiones y asambleas generales semanales, en lugar del modelo jerárquico basado en una junta directiva y asambleas generales esporádicas descrito para las otras dos

²³ Ver N. BURNS et al. (2001).

²⁴ Opinión expuesta por Marta A., activista de *Salvem l'Empordà*, durante las entrevistas del 2004.

²⁵ Ver E. BOETZKES (1998).

organizaciones. A su vez, este tipo de organización parece que fue beneficiosa para las mujeres. Al trabajar en pequeños grupos, las mujeres pudieron participar en la toma de decisiones sin la necesidad de desarrollar las actitudes de competencia descritas en un apartado anterior.

No obstante, cabe señalar que, si bien las mujeres de este grupo han podido desarrollar formas de participación y liderazgo que les son beneficiosas, también indicaron que encontraban resistencia en los ámbitos públicos. Esta situación fue descrita por algunas activistas durante las entrevistas:

Para el Plan Director del Empordà, la Generalitat realizó dos charlas: una en Palafrugell, para el Baix Empordà, y otra en Figueres. En la mesa de Palafrugell todo eran hombres, y lo que era el público estaba mezclado... No solo eran todo hombres en la mesa... sino que la organización, o sea, la Generalitat, había convocado una primera fila, la primera fila que eran empresarios... ¡Todo eran hombres! ¡Todos hombres! ¡Había unos veinte! Y después, todos los que estábamos en el público, había muchas mujeres.²⁶

El otro día fuimos a un simposio [...] de temas turísticos. Todo el día. Era un simposio con muchos oradores, debate... Y de veintidós oradores, yo era la única mujer. Yo creo que sorprende que una mujer pueda hablar, más o menos con coherencia, sobre un tema. [...]²⁷

Las mujeres en cualquier lugar que estemos, con políticos... o en el trabajo [...] siempre que estás arriba, debes demostrar el doble que ellos [...] En cambio, tú, cada cosa que dices la debes medir mucho y tienes que preparártela mucho. Es como un examen. La has de preparar siempre, porque te engancharán y todo lo que hayas trabajado durante dos años no servirá absolutamente de nada porque ese día has estado... Eso está clarísimo.²⁸

6. RECONOCIENDO LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO, EMPODERANDO A LAS MUJERES

Las encuestas también demostraron que la organización en que las relaciones de género eran más equitativas, *Salvem l'Empordà*, los y las activistas también mostraban una mayor inhibición y una reflexión más profunda sobre los efectos negativos de las desigualdades de género que menudo se dan en ambientes públicos, y estaban dispuestos a describir situaciones de desigualdad de género dentro del grupo.

Por el contrario, en el caso de la Coordinadora Antilínia de les Gavarres y *Salvem les Valls*, en los que las posiciones de poder entre géneros son menos equitativas, los y las activistas a menudo manifestaban que el grupo era neutro en rela-

²⁶ Opinión expuesta por Gloria, activista de *Salvem l'Empordà*, durante las entrevistas del 2004.

²⁷ Opinión expuesta por Marta B., representante de *Salvem l'Empordà*, durante las entrevistas del 2004.

²⁸ Opinión expuesta por Àngels, activista de *Salvem l'Empordà*, durante las entrevistas del 2004.

ción a los géneros. A pesar de algunas excepciones, las mujeres y los hombres negaron cualquier sesgo de género en las actividades o en la dirección. Por otra parte, la mera referencia a las diferencias de género y situaciones de desigualdad incluso fueron percibidas como provocaciones sexistas por algunas personas²⁹:

Al correr un maratón, los hombres terminan primero. ¿Creéis que esto está relacionado o tiene alguna relación con las actividades de los antilínea?³⁰

No entiendo la orientación sexista de la pregunta.³¹

No me causa ningún problema ser una mujer.³²

Diría que en el mundo de los movimientos sociales, a diferencia de, por ejemplo, el mundo laboral, no tiene ninguna trascendencia.³³

Yo no creo que haya diferencias entre los sexos. Todos podemos participar de la misma manera.³⁴

En una organización como *Salvem les Valls*, el género es irrelevante.³⁵

Mi hipótesis es que el bajo nivel de conciencia de las desigualdades de género contribuyó implícitamente a la pérdida de poder de las mujeres en estos grupos, ya que las propias mujeres no perciben la necesidad de mejorar su nivel de participación. Contrariamente, las mujeres tienen más poder de participación cuando los hombres y mujeres de la organización son conscientes de las desigualdades de género implícitas en las estructuras de poder y las dinámicas de participación propias del dominio público.

A favor de esta hipótesis, y aunque solo sea un dato indirecto, cabe mencionar que la mayoría de las mujeres entrevistadas en el *Salvem l'Empordà* –la organización que muestra una mayor presencia femenina en el liderazgo– declararon que eran simpatizantes o que les interesaba el movimiento feminista, y algunas de ellas habían participado activamente en grupos de mujeres.

²⁹ Las preguntas de la encuesta que se referían a las opiniones de las personas entrevistadas en relación al género eran: “¿Alguna vez te has planteado si el hecho de ser hombre o mujer implican ventajas o inconvenientes al realizar algunas de las actividades, las acciones o las tareas de la organización? ¿Por qué?”; y “¿Crees que hay diferencias si una organización civil está liderada o representada por un hombre o una mujer? ¿Implica unas determinadas ventajas o inconvenientes? ¿Por qué?”.

³⁰ Opinión expuesta por un activista de la *Coordinadora Antilínea de les Gavarres*, hombre, 49 años, en las encuestas del 2003.

³¹ Opinión expuesta por un activista de la *Coordinadora Antilínea de les Gavarres*, hombre, 31 años, en las encuestas del 2003.

³² Opinión expuesta por una activista de la *Coordinadora Antilínea de les Gavarres*, mujer, 42 años, en las encuestas del 2003.

³³ Opinión expuesta por un activista de la *Coordinadora Antilínea de les Gavarres*, hombre, 44 años, en las encuestas del 2003.

³⁴ Opinión expuesta por una activista de *Salvem les Valls*, mujer, 23 años, en las encuestas del 2003.

³⁵ Opinión expuesta por una activista de *Salvem les Valls*, mujer, 24 años, en las encuestas del 2003.

CONCLUSIONES

El artículo examina las relaciones de poder entre géneros en tres casos de plataformas ciudadanas que se enfrentaron a conflictos ambientales en el norte de Cataluña. Como se señalaba al inicio del artículo, la teoría de género afirma que el género determina diferentes posiciones de poder en la sociedad, y también ha demostrado que las normas implícitas que rigen la política y los ambientes de participación pública acostumbran a ser androcéntricas. Sin embargo, la teoría de género también nos enseña que las relaciones de poder no son fijas, y que en tanto que construcciones sociales, pueden ser transformadas. En este sentido, el objetivo de este artículo también ha sido señalar en qué situaciones las mujeres que participan como activistas en los casos de estudio han encontrado estrategias para desarrollar sus intereses y valores, y ambientes participativos que les permiten una participación más activa en la toma de decisiones. El análisis se centra en el caso de los movimientos de base, pero se puede extrapolar para deducir buenas y malas prácticas en relación a contextos de participación pública.

Las relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres se demuestran en los casos de la *Coordinadora Antilínia de les Gavarres* y de *Salvem les Valls*. En ambas organizaciones los hombres tienden a tener una presencia mayor en las actividades de liderazgo y representación, mientras que las mujeres están principalmente en actividades de apoyo.

No obstante, el subgrupo de mujeres que trabajaron durante meses para frenar el avance de las máquinas que construían la línea de alta tensión de las Gavarres ha mostrado un modelo de participación centrado en los roles de género, los intereses y los valores de las mujeres.

Por otro lado, el tercer caso de estudio, *Salvem l'Empordà*, ha mostrado una organización ciudadana cuya estructura y mecanismos de participación empodera a las mujeres. Este caso ilustra una organización que tiende hacia una forma de participación equitativa entre géneros. Esta tendencia ha sido explicada por varios factores:

1. El perfil de los y las activistas: en promedio, las mujeres tienen una edad más avanzada en comparación con sus homólogos masculinos, y un alto nivel de educativo, así como una amplia experiencia en otras organizaciones.
2. La organización interna del grupo: las tareas se distribuyen en comisiones y las decisiones importantes son tomadas colectivamente en una asamblea semanal. Esta estructura permite compartir entre más miembros la toma de decisiones y disuade las actitudes competitivas.
3. El papel de las mujeres como representantes y en la comisión técnica y legal, que rompe con la tendencia general de liderazgo masculino en entornos

públicos, y sirve como modelo para inspirar a otras mujeres en la organización a asumir un papel más activo.

4. El cambio de las normas implícitas que rigen los comportamientos en ambientes androcéntricos, que acostumbran a estar dominadas por actitudes competitivas. Además de lo indicado acerca de la estructura del grupo, en esta organización se observa una falta de ambición por parte de las mujeres y de los hombres, los cuales no aspiran a tener un papel de liderazgo individual. Esto parece favorecer actitudes más cooperativas y una mayor implicación de todas y todos.
5. Por último, *Salvem l'Empordà*, en contraste con la Coordinadora Antilínia de les Gavarres y *Salvem les Valls*, muestran una reflexión y autocrítica de los movimientos de base en relación a las desigualdades de género. En este sentido, he sugerido la importancia de promover una reflexión crítica sobre las desigualdades de género en las relaciones de poder como una estrategia para potenciar la posición de las mujeres en entornos de participación deliberativa.

BIBLIOGRAFÍA

- AGÜERA-CABO, M. (2006). Gender, Values and Power in Local Environmental Conflicts. The Case of Grassroots Organisation in North Catalonia. *Environmental Values*, 15 (4), 479-504.
- AGÜERA-CABO, M. (2008).:“L’activisme femení en conflictes ambientals. Reflexions en clau feminista y apunts per a la gestió del medi.”, *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, 51: 13-37
- ALFAMA, E. & MIRÓ, N. (2005). *Dones en moviment. Una anàlisi de gènere de la lluita en defensa de l’Ebre*. Valls: Cosetània.
- ANGELS (2004). Activista de *Salvem l’Empordà*. Entrevistada por la autora el 6 de Diciembre de 2004. Figueras. [Grabación]
- BOETZKES, E. (1998). “Gender, risk and scientific proceduralism”, *Ecosystem Health*, 4 (3), 162-169.
- BROWN, P. &FERGUSIN, F. I. (1997): “Making a Big Stink: Women’s Work, Women’s Relationships, and Toxic Waste Activism”, En C. E. Sachs (ed), *Women Working in the Environment* (pp. 241-264). Washington DC: Taylor & Francis Publishers.
- BRU-BISTUER, J. (1996) : « Spanish Women Against Industrial Waste: a Gender Perspective on Environmental Grassroots Movements”, en Rocheleau, D.; Thomas-Slayer, B.; Wangari E. (eds). *Feminist Political Ecology* (pp. 105-124). London: Routledge.
- BURNS, N., SCHOLZMAN, K. L. &VERBA , S. (2001): *Private roots of public action. Gender, equality and political participation*. Cambridge: Harvard University Press.

- CASTAÑER, et alt. (2003). «L'eix de Bracons. Infraestructura viària, articulació territorial i impacte ambiental», en Nel-lo, O. (ed.) *Aquí, no! Els conflictes territorials a Catalunya*. Barcelona: Empúries, p. 114-139.
- CRAYE, M.; FUNTOWICZ, S. & VAN DER SLUIJS, J. (2005): "A reflexive approach to dealing with uncertainties in environmental health risk science and policy" en *International Journal of Risk Assessment and Management*, 5 (2/3/4), 216-236.
- ENGRACIA (2004): Activista de *Coordinadora Antilínia de les Gavarres*. Entrevistada por la autora el 9 de Diciembre de 2004. Cassà de la Selva. [Grabación]
- FELIU, J. (2003): "La línia elèctrica de les Gavarres. Infraestructures energètiques, paisatge i salut », en O. Nel-lo (ed.). *Aquí, no! Els conflictes territorials a Catalunya*. Barcelona: Empúries.
- GLORIA (2004). Activista de *Salvem l'Empordà*. Entrevistada por la autora el 6 de Diciembre de 2004. Rabòs d'Empordà. [Grabación]
- MARINA (2004). Activista de *Coordinadora Antilínia de les Gavarres*. Entrevistada por la autora el 3 de Diciembre de 2004. Cassà de la Selva. [Grabación]
- MARTA A. (2004). Activista de *Salvem l'Empordà*. Entrevistada por la autora el 4 de Diciembre de 2004. Roses. [Grabación]
- MARTA B., (2004).). Activista de *Salvem l'Empordà*. Entrevistada por la autora el 10 de Diciembre de 2004. Figueres. [Grabación]
- MOHAI, P. (1997): "Men, Women and the Environment: An Examination of the Gender Gap in Environmental Concern and Activism", en C.E. Sachs (ed), *Women Working in the Environment* (pp. 215-239). Washington DC: Taylor & Francis Publishers.
- MONTSE (2004).). Activista de *Salvem l'Empordà*. Entrevistada por la autora el 10 de Diciembre de 2004. Figueres. [Grabación]
- Representate de la *Coordinadora Antilínia de les Gavarres* (2003). Entrevista realizada por la autora el 27 de Julio de 2003. Cassà de la Selva. [Grabación]
- Representate de of *Salvem les Valls* (2003). Entrevista realizada por la autora el 29 de Julio de 2003. Vidreres. [Grabación]
- Representates de *Salvem l'Empordà* (2003). Entrevista realizada por la autora el 30 de Julio de 2003. Figueres. [Grabación]
- WALSH, C. (2001): *Gender and Discourse. Language and Power in Politics, the Church and Organisations*. London: Pearson ESL.